

SERVICIOS Y EMPLEO
EN LA
FRONTERA NORTE DE MÉXICO

Eduardo Zepeda Miramontes*
Gustavo Félix Verduzco*

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es explorar cuál podría ser la aportación del sector servicios a la solución del problema del empleo en México, problema que junto con la ausencia de crecimiento se encuentra ahora en el centro de la discusión. Para ello se escoge el ámbito regional como escenario de la argumentación. La problemática se aborda desde dos perspectivas: difíciles ambas: la primera analiza los aspectos de la creación de empleos y de su calidad; la segunda intenta discutir las vinculaciones entre desarrollo regional y empleo en el contexto de la frontera norte de México.

La frontera norte ha sido protagonista de transformaciones económicas importantes que la hacen particularmente interesante para el estudio de las actividades de servicios. Tal vez la principal sea, por las estrechas vinculaciones que se establecen con algunos servicios, el dar cabida a una buena parte de la industria maquiladora del país. Otras características importantes son sus ingresos per cápita relativamente elevados en el contexto nacional, así como a la incurrancia de su pobladores en prácticas económicas de una naturaleza binacional.

Por frontera norte queremos referirnos al conjunto de localidades que se encuentran en la línea internacional que separa a México de Estados Unidos. En sentido estricto, tal y como ha sido ampliamente tratado en la literatura "fronteriza", el conjunto de estas localidades no constituye una región en un sentido económico.¹ Éste es aún menos el caso cuando el objeto de análisis es el sector servicios, cuyas actividades se caracterizan por un grado reducido de comerciabilidad. Sin embargo

* Investigadores de El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C.

¹ Le llamaremos indistintamente regiones de la frontera o región frontera.

es plenamente justificable el estudiar los servicios en estas ciudades considerándolas como un conjunto, porque en mayor o menor medida éstas comparten la pertenencia a sistemas de interacciones económicas transfronterizas, y porque comparten la experiencia de procesos de transformación económica acelerada en los últimos quince años.

La definición de frontera adoptada aquí difiere de otras que han sido utilizadas, válidamente, para propósitos analíticos diversos. En este sentido, algunos autores han considerado que la frontera incluye un sistema de ciudades definido a partir de una cercanía relativa a la línea internacional por un lado, y por otro un nivel de interacción intenso con la economía de Estados Unidos. De esta manera, se ha definido la frontera norte como los estados fronterizos, en algunos casos añadiendo al estado de Baja California Sur. En otros casos, los sistemas de ciudades fronterizas se definen para incluir por ejemplo, en el noreste a Monterrey, Saltillo, Reynosa, Matamoros, e incluso Ciudad Victoria. En el mismo sentido, otra configuración fronteriza podría ser Nogales-San Luis Río Colorado-Hermosillo.

Este trabajo consta de tres secciones: en la primera se propone una clasificación operativa de los servicios; en la segunda se ubica a los servicios dentro de la estructura económica fronteriza, y la tercera constituye la parte medular del trabajo, ya que en ella se explora en qué medida el comportamiento de los mercados de trabajo de servicios en la frontera norte se acercan a las nuevas tendencias de la economía de servicios. Se parte de la clasificación de servicios propuesta para discutir la estructura del empleo, producción, sus remuneraciones y productividad, y se abordan brevemente algunas cuestiones relacionadas con su desarrollo regional.

DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS SERVICIOS

Los servicios se definieron por mucho tiempo como todas aquellas actividades que no pertenecían a la producción primaria o a las actividades industriales, es decir, el sector terciario. La literatura sobre servicios empuña sus esfuerzos para lograr una definición adecuada, en mucho descansa en una tarea de clasificación. Por supuesto, que una de las premisas de esta litera-

tura consiste en el reconocimiento de que el término servicios aglutina una variedad sumamente heterogénea de actividades. El interés no reside, por ejemplo, en sobreponer diferencias entre los niveles de modernidad entre los servicios comerciales del tendero de la esquina y los de una gran cadena de comercialización, pues diferencias similares subsisten en la manufactura y las actividades agropecuarias. La preocupación se refiere más bien al impacto económico tan disímil de actividades que pueden ser catalogadas como servicios, por ejemplo los servicios personales y aquellos que apuntalan directamente la producción, como el diseño en ingeniería electrónica y la organización y transferencia de datos. El interés reside, pues, en subrayar el hecho de que ha surgido un nuevo tipo de servicios con implicaciones muy distintas en cuanto a la competitividad y el bienestar en comparación con las derivadas de las actividades terciarias tradicionales. La distinción básica es, en este sentido, entre servicios al productor y servicios al consumidor.

Podría plantearse que, atendiendo la heterogeneidad de los servicios, sería más conveniente dejar de lado el término mismo de servicios, pero sería ir demasiado lejos. Es preciso no perder de vista que estas actividades siguen siendo identificables como servicios. Los elementos que las definen como tales corresponden a las características que se han considerado propias de estos mismos y que sintéticamente se pueden expresar en su intangibilidad, incapacidad de almacenamiento y transportación. Estas características se refieren a las dificultades para separar la producción de servicios y su consumo, la cual se traduce también en grandes dificultades para participar del comercio internacional delimitando con ello sus alcances en los mercados de exportación.

Partiendo del reconocimiento de la diversidad de actividades incluidas bajo el título de servicios se han realizado diversos ejercicios de clasificación de gran utilidad para la comprensión de la naturaleza de éstas. Ello, en consecuencia, ha facilitado también el esclarecimiento de sus relaciones con el crecimiento, el desarrollo, la dinámica regional y la competitividad. En el contexto de la región económica de América del Norte deben citarse los esfuerzos analíticos de la Oficina de Evaluación Tecnológica [OTA, 1987] en Estados Unidos y el

Consejo Económico de Canadá [ECC, 1991].² En el caso de México pueden citarse los trabajos de Fernando de Mateo.

En este trabajo se distinguirá entre servicios al productor y servicios al consumidor como clasificación operativa básica de estas actividades. Adicionalmente, los servicios al productor se separarán de acuerdo con la utilización de conocimientos, y los servicios al consumidor se subdividirán en función de la elasticidad ingreso de su demanda.

La definición operativa de servicios aquí propuesta se consigne a las actividades privadas contenidas en el rubro de servicios de la clasificación mexicana de actividades, por tal razón no habrá necesidad de hacer uso de la clasificación servicios fuerademercado. Para el análisis referido a esta clasificación se excluyeron varias actividades de servicios. Primero, se excluyó el comercio al mayoreo y al menudeo los cuales representan una parte importante de la actividad terciaria. No obstante, ello no tiene consecuencias graves para el análisis que aquí se realiza. Dado que lo que se busca es indagar acerca de los nuevos servicios, difícilmente éstos se pudieran encontrar en el comercio al menudeo y sólo parcialmente en el comercio al mayoreo. Por lo demás, en las secciones en que se discute el peso de las actividades de servicios en general, éstos son incorporados al análisis. Segundo, se excluyeron también los servicios financieros y los transportes debido a que no fue posible, dentro de los tiempos de esta investigación, contar con información desagregada regionalmente para estas actividades.

En total el grupo de servicios seleccionado incluye 17 actividades que están subdivididas en servicios al productor y servicios al consumidor. A su vez, los servicios al productor se clasificaron en dos grupos de acuerdo con el probable nivel de utilización de conocimientos y capacitación. El primero, el de servicios altamente intensivos en conocimientos, y el segundo el de poco intensivos en conocimientos. Entre los primeros se incluyen la

² La OEA realiza un esfuerzo clasificatorio con base en la naturaleza del mercado en el cual son ofertados los servicios y con base en el grado de incorporación de trabajo capacitado en la provisión del mismo. La ECC, tomando en cuenta las características de la economía canadiense, presenta una clasificación tripartita de las actividades de servicios, a saber: dinámicos, tradicionales y fuera de mercado.

investigación privada científica; los profesionales, técnicos y especialidades, y los de intermediarios de comercio (no incluidos en comercio al mayoreo y menudeo), y en los segundos se tienen: alquiler de equipo; reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo, y también servicios para la agricultura y la ganadería.

Los servicios al consumidor se distribuyeron en dos grupos de acuerdo con la elasticidad de ingreso de su demanda: los de alta elasticidad y los de baja.³ Entre los primeros se cuentan los servicios médicos y de educación; hoteles, restaurantes y bares; tintorería y lavandería; reparación y mantenimiento automotriz, y servicios inmobiliarios. Los segundos incluyen domésticos; reparación a hogares; alquiler de bienes inmuebles, y personales diversos.⁴

ESTRUCTURA DE LA ECONOMÍA FRONTERIZA

La economía de la frontera norte está dominada por las actividades del sector terciario. Sin embargo, si se centra la atención en las ramas que conforman los sectores, esta zona muestra una economía en la que la población se dedica mayoritariamente a la manufactura, los servicios y el comercio, pues estas ramas dan cuenta de más del 53% de la PEA. Esto significa que la frontera dedica a estas actividades una proporción mayor de su empleo en comparación a lo asignado nacionalmente, pues no sólo son las actividades de mayor peso sino también su especialidad.

Visto así, la frontera se especializa en 6 de los 10 sectores consideradas en el censo de población. Destaca por su peso, además de las ya mencionadas, la rama de la construcción. De esta manera, si se toman los cuatro sectores más importantes, y que además constituyen parte de la especialización de la

³ La elasticidad de ingreso de la demanda de estos servicios fue simplemente atribuida a cada una de las actividades sin que mediara proceso alguno de estimación.

⁴ Como en toda clasificación es inescapable hacer decisiones arbitrarias. Éste es el caso tanto en lo referente a la dicotomía servicios al productor-consumidor como en lo relacionado con la intensidad de conocimientos o la elasticidad de ingreso atribuida. Sin embargo, como se verá más adelante la clasificación pareciera funcionar de acuerdo con lo esperado.

frontera, entonces se está hablando del 70% de la ocupación en únicamente cuatro sectores de actividad.

Los otros dos sectores en que se especializa la frontera (electricidad y agua, y servicios financieros) son de menor importancia para este análisis, pues no sólo su peso en la ocupación es reducido sino que las diferencias con la estructura ocupacional promedio del país son de tan sólo una décima de punto porcentual.

En el ámbito geográfico, los 36 municipios de la frontera norte presentan un mosaico variado de condiciones económicas y sociales.⁵ Ello no debe sorprender si se recuerda que éstos se distribuyen a lo largo de 3 000 kilómetros de frontera, que pertenecen a cinco entidades federativas correspondientes a tres regiones económicas, y que establecen vinculaciones transfronterizas de matices divergentes con poblaciones gemelas en el sur de Estados Unidos. Estas diferencias se manifiestan, primeramente, en marcados índices de concentración. Si los municipios de la frontera se clasifican de acuerdo con el tamaño de la población en grandes, medianos, pequeños y micro⁶ se puede constatar que los seis municipios de mayor tamaño dan cuenta de cuatro quintas partes de la población y el empleo en la frontera. Estos municipios son: Tijuana y Mexicali en Baja California; Ciudad Juárez, Chihuahua; Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, en Tamaulipas (cuadro I).

Manufactura y servicios

La industria manufacturera por sí misma concentra el 30% de la PEA en la frontera, mientras que en el país este indicador es del 19%. La especialización de la frontera en esta actividad es, entonces, sumamente acentuada. Ahora bien, la gran concentración de la ocupación fronteriza en la manufactura requeriría

⁵ Pueden consultarse diversas fuentes que analizan y describen las condiciones socioeconómicas en la frontera. Véase, por ejemplo, Weeks y Ham [1992], Zepeda *et al.* [1994, 1994a].

⁶ Los municipios grandes tienen una población que oscila entre 600 000 y 800 000 habitantes; en los municipios pequeños el rango de población va de 300 000 a 110 000 habitantes; por último, la población en cada uno de los municipios micro es menor a 27 000 habitantes, existiendo municipios con población apenas superior a 1 000 personas.

CUADRO 1
MUNICIPIOS FRONTERIZOS: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y DE LA PEA SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO, 1970 Y 1990

Estado y municipio	Población		PEA en		Población		PEA en		Composición de la PEA (%) en 1990				
	total en 1970	% de la población	total en 1990	% de la población	total en 1990	% de la población	Prima	Secun	Tercer	Serv			
<i>República mexicana</i>	2 322 084	26.8	81 249 645	28.8	3 778 010	34.3	23.8	26.7	46.1	3.4			
<i>Municipios fronterizos</i>	1 161 042	26.5	2 143 75	34.0	6.0	39.0	50.9	4.1	49.2	3.7			
Ciudad Juárez, Chih.	424 135	25.5	798 499	36.3	1.5	49.2	44.9	4.3					
Tijuana, B. C.	340 583	26.1	742 686	35.2	17.7	37.9	56.5	3.9					
Mexicali, B. C.	396 324	24.9	602 390	33.2	18.0	26.0	52.1	4.0					
<i>Municipios medios</i>	489 185	26.0	805 428	33.7	7.6	38.9	50.1	3.4					
Matamoros, Tamps.	186 146	26.6	303 293	35.2	7.4	46	43.2	2.9					
Reynosa, Tamps.	150 786	25.2	282 667	33.0	11.8	34	50.3	3.3					
Nuevo Laredo, Tamps.	151 253	26.1	219 468	32.7	2.3	33.1	60.3	4.3					
<i>Municipios pequeños</i>	338 019	28.3	617 222	33.6	13.0	38.9	45.1	3.0					
San Luis Río Colorado, Son.	63 604	25.8	110 530	32.2	27.9	24.6	45.0	2.5					
<i>Municipios micro</i>	53 494	26.6	107 936	36.8	2.0	46.5	49.3	2.1					
Piedras Negras, Coah.	46 698	26	98 185	33.5	6.9	41.1	48.7	3.3					
Río Bravo, Tamps.	71 389	24.9	94 009	30.5	7.0	40	54.4	3.1					
Caborca, Son.	28 971	28.1	59 160	31.9	37.5	17.1	43.2	2.2					
Acuña, Coah.	32 500	28.6	59 336	37.0	7.5	49.7	39.8	2.9					
Teacate, B.C.	18 091	23.9	51 946	33.0	7.7	49.1	38.2	5.1					
Agua Prieta, Son.	23 272	27.6	39 120	34.0	7.9	47.9	39.8	4.5					
<i>Municipios micro</i>	115 331	45.4	211 785	30.2	37.0	27.0	38.9	3.0					
Cananea, Son.	21 315	24.3	28 931	29.2	38.8	13.6	43.7	3.9					
Puerto Peñasco, Son.	12 436	25.7	26 625	29.6	23.4	17.8	56.6	2.2					
Quigná, Chih.	25 560	26.1	23 910	27.1	31.8	16.2	46.7	5.3					
Miguel Alemán, Tamps.	18 218	26.6	21 322	30.7	14.3	24.0	57.9	3.8					
Gustavo Díaz Ordaz, Tamps.	13 341	27.4	17 248	29.3	36.1	19.0	43.0	2.0					
Asencio, Chih.	9 316	26.1	16 361	30.4	41.2	29.4	26.5	2.8					
Anahuac, N. L.	15 416	28.2	15 043	32.1	50.1	19.5	28.2	2.3					
Janos, Chih.	7 028	29.0	10 898	31.2	72.3	13.0	12.1	2.6					
Jiménez, Coah.	8 445	26.4	8 253	33.4	2.3	74.0	12.0	2.8					
Pinarco Elias Calles, Son.	9 593	26.8	9 778	30.0	20.0	16.8	61.4	1.8					
Guadalupe, Coah.	7 950	27.3	9 064	31.5	38.7	37.5	20.5	3.2					
Praxedis G. Guerrero, Chih.	3 886	25.8	8 442	36.4	40.6	36.4	21.2	1.8					
Altir, Son.	6 193	27.9	6 244	27.2	19.4	42.2	39.1	4.5					
Mier, Tamps.	4 249	27.0	4 510	26.4	68.9	15.4	11.7	4.0					
Naco, Son.	5 167	26.6	2 794	30.9	75.3	5.6	15.9	3.2					
Guerrero, Coah.	2 650	26.9	2 374	32.6	46.6	16.3	32.2	4.9					
Santa Cruz, Son.	2 321	29.0	2 112	29.2	53.8	22.9	21.9	1.3					
Hidalgo, Coah.	1 637	28.2	1 476	32.2	70.3	32.2	23.0	2.7					
	619	30.4	1 220	32.8	66.9	1.8	23.0	0.0					

Fuente: Elaborado con base en ser. x Censo General de Población y Vivienda, 1970; micro. xi Censo General de Población y Vivienda, 1990.

un análisis más detenido antes de poder concluir que la frontera es, definitivamente, una zona industrial.

Como es sabido, la ocupación manufacturera fronteriza coincide ampliamente con la de la industria maquiladora, misma a la que algunos estudiosos consideran como servicio, mientras que para otros es una actividad manufacturera. Para efectos de análisis ocupacional no hay duda en su clasificación como manufactura; sin embargo, se han registrado cambios en la concepción del papel que ésta desempeña en la economía, lo cual resulta útil revisar.

Hasta muy recientemente, la maquiladora era clasificada en las estadísticas de balanza de pagos como una actividad de servicios. Recientemente se ha cambiado su clasificación en las estadísticas oficiales y ahora se incluyen sus transacciones como parte de la balanza comercial. La adopción de cualquiera de estos dos puntos de vista tiene implicaciones grandes para efectos de la clasificación ocupacional. Si se consideraran como servicios, entonces la frontera tendría el 83% de su PEA total en estas actividades. Por otro lado, el considerarlas como actividades manufactureras significaría aceptar que la frontera tiene niveles de industrialización sumamente elevados, equivalentes al 38% de su PEA. Cualquiera de las dos imágenes sugeridas representa claramente una distorsión de la economía de estas regiones. Un análisis más detallado debería incluir la distinción entre actividades de maquiladora que legítimamente pueden ser asignadas al sector manufacturero y actividades que pertenecen al sector servicios. En este mismo tenor, sería deseable incorporar la fuerza de trabajo que incurre en migraciones internacionales como parte de las exportaciones de servicios, en este caso, de mano de obra. Un análisis de este tipo escapa a los objetivos del presente trabajo. Así que, reconociendo las limitaciones que ello conlleva, se considerará la maquila y el empleo maquilador como empleo manufacturero.

La manufactura representa más de la mitad del empleo en actividades predominantemente urbanas;⁷ el resto del empleo se distribuye en partes más o menos iguales entre el comercio (21%) y los servicios (23%). Nuevamente, esta estructura con-

⁷ En este trabajo se entiende que las actividades que se realizan principalmente en áreas urbanas son las manufactureras, comerciales y de servicios (excluyendo por falta de información a los servicios financieros).

trasta con el panorama nacional, donde el empleo urbano se distribuye más o menos equitativamente entre las tres actividades mencionadas, con cierta inclinación a la manufactura (36%), y con un menor peso para el grupo de servicios seleccionado (31%) (cuadro 2).

Lo anterior significa que, aproximadamente, por cada diez personas empleadas en la manufactura de la frontera norte se encuentran cuatro empleados en los servicios, y en el país las cifras indican, también aproximadamente, que por cada diez personas en la manufactura se tienen nueve en los servicios. Evidentemente, estamos frente a dos configuraciones económicas distintas.

Si se toma como válida la hipótesis de que la actividad manufacturera representa el factor dinámico que arrastra la demanda de servicios al productor, se tendría en este caso un efecto multiplicador muy limitado del empleo manufacturero en los servicios. Este efecto puede ser directo, mediante servicios al productor, o indirecto mediante la derrama de ingresos. Probablemente ambos factores tengan cierto peso dados los bajos niveles de integración regional de la maquiladora y dado que los salarios promedio pagados por ésta son inferiores a la media de los que paga la manufactura.⁸

Adicionalmente, se puede pensar que hay características en la configuración económica de las regiones de la frontera norte que sugerirían, por ejemplo, un mayor desarrollo de los servicios al consumidor no tradicionales, y una menor presencia de actividades informales en los servicios. Sin embargo, difícilmente podrían explicar diferencias tan señaladas como las que prevalecen en la estructura ocupacional.

La competencia transfronteriza en servicios es seguramente un factor que influye en el escaso arrastre de la manufactura. En general, los servicios al productor que pudieran ser proporcionados externamente a la maquiladora son provistos por la casa matriz o bien por despachos de servicios empresariales conocidos como "llave en mano" que se localizan en las ciudades de la frontera sur de Estados Unidos. Ciertamente, la maquiladora demanda localmente servicios tales como tramitaciones aduana-

⁸ Es ampliamente conocido que del total de insumos utilizados en su producción menos del 2% son proporcionados por proveedores nacionales.

CUADRO 2

REPÚBLICA MEXICANA: COMPOSICIÓN DE LAS ACTIVIDADES URBANAS 1985, 1986 y 1993

Concepto	Empleo			Producción (precios de 1980)						
	1985	part. %	1993	part. %	incr. %	1985	part. %	1993	part. %	incr. %
República mexicana										
Manufacturas	2 576 775	44.3	3 174 445	35.6	23.2	17 675 992	49.8	504 370 543	39.7	27.5
Comercio	1 836 692	31.6	2 969 786	33.3	61.7	14 604 124	41.1	565 728 373	44.5	37.7
Servicio (excp. financieros)	1 404 778	24.1	2 766 750	31.0	97.0	3 246 681	9.1	200 001 682	15.7	60.6
<i>Total</i>	<i>5 818 245</i>	<i>100.0</i>	<i>8 910 991</i>	<i>100.0</i>	<i>53.2</i>	<i>35 526 797</i>	<i>100.0</i>	<i>1 270 100 598</i>	<i>100.0</i>	<i>34.8</i>
Municipios fronterizos										
Manufacturas	196 953	52.3	405 203	55.5	105.7	737 004	43.4	24 790 000	39.2	32.6
Comercio	90 120	23.9	157 195	21.5	74.4	748 072	44.0	28 157 754	44.6	36.6
Servicios (excp. financieros)	89 639	23.8	167 521	23.0	86.9	214 001	12.6	10 214 407	16.2	46.7
<i>Total</i>	<i>376 712</i>	<i>100.0</i>	<i>729 919</i>	<i>100.0</i>	<i>93.8</i>	<i>1 699 077</i>	<i>110.0</i>	<i>63 162 161</i>	<i>100.0</i>	<i>36.2</i>

FUENTE: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos de 1986 y 1994, versión SAIC.

les y fiscales, servicios de contratación de empleados y servicios médicos privados. Sin embargo, esta demanda no llega a representar más de una cuarta parte del valor agregado en México, sin menoscabo de que para algunos establecimientos de servicios ésta puede llegar a constituir una fuente importante de ingresos.⁹

Pareciera ser, pues, que las marcadis diferencias en la conformación del empleo en la frontera norte entre manufactura y servicios se deben a la gran presencia y características propias de la industria maquiladora.

En dicha zona la actividad manufacturera se concentra en los municipios más importantes: en los grandes y medios se genera el 83 y 86% del empleo y producción, respectivamente. Los servicios no son la excepción: los municipios medios y grandes en conjunto concentran tres cuartas partes de los establecimientos, el 80% del empleo y 9 de cada 10 pesos del valor de la producción. Por otra parte, los municipios pequeños y micro, los cuales aglutinan al 21% de la población fronteriza, se muestran como regiones y localidades importadoras de servicios, pues su aportación al empleo y valor de la producción es de 19 y 11%, respectivamente. Cabe observar que estos municipios concentran el 22% de los establecimientos, lo que sugiere que, comparando con su aportación al empleo y producción se trata de establecimientos pequeños y poco productivos.

La estructura del grupo de actividades de servicios consideradas en este estudio puede variar ampliamente al pasar de uno a otro de los municipios que conforman las regiones de la frontera. Es de esperar que donde se encuentre una presencia importante de actividades manufactureras, los servicios profesionales y técnicos, por ejemplo, tengan un mayor peso dentro de los servicios, y que donde la manufactura tenga mayores niveles de integración regional su demanda será mayor. En municipios donde la actividad transfronteriza sea más importante, ya sean localidades de acceso de trabajadores migrantes a Estados Unidos o localidades frecuentemente visitadas por residentes de dicho país, es posible encontrar que actividades como hoteles, bares y restaurantes tengan un mayor peso. También resulta relevante la localización geográfica respecto a las rutas de comercialización internacional de bienes, pues su tráfico demanda servicios profesionales diversos. Finalmente, cuestiones como el crecimiento económico o la

⁹ Véase, Zepeda y Ruiz [1994].

jerarquía administrativa de las localidades son factores importantes que inciden en la intensidad y composición de la demanda de servicios.

LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA FRONTERIZA

La importancia estratégica de los servicios reside en su capacidad de crear empleos que significan adiciones netas a la estructura laboral y cuya productividad y remuneraciones se encuentran en niveles altos de la estructura ocupacional. Las fuerzas fundamentales que han impulsado la llamada nueva economía de los servicios es la innovación y no tanto la transferencia de puestos dentro de la firma hacia organizaciones independientes proveedoras de servicios. En las secciones siguientes se presentan datos básicos para iniciar el análisis del impacto de los servicios en la economía de la frontera norte de México.

El empleo en los servicios

Para la frontera, las actividades de servicios más importantes en cuanto a empleo se encuentran en los servicios al consumidor, pues representan el 71% del empleo. Desde este punto de vista, pareciera entonces que la especialización relativa de la frontera en servicios no es signo de fortaleza sino más bien de debilidad. Sin embargo, sería apresurado concluir se encuentran dominados por actividades de escaso potencial económico. El análisis de la composición de los servicios al consumidor y al productor, así como la incorporación de factores urbanos, ayudan a precisar el papel de los servicios en la economía de la frontera y mostrar que existen elementos importantes de dinamismo en estas actividades. En el mismo sentido apunta el análisis sobre el crecimiento, productividad y remuneraciones de los servicios que se discute más adelante.

Dentro de los servicios al consumidor corresponde a las actividades de alta elasticidad del ingreso el concentrar las mayores proporciones de empleo.¹⁰ En el total de los municipios fronterizos, estos servicios concentran 62% del empleo, y los

¹⁰ El lector no debe interpretar este hecho en el sentido de que los servicios tradicionales tienen poco peso en la frontera. Así, conviene recordar que la clasificación de servicios utilizada excluye al comercio al menudeo.

clasificados como de baja elasticidad del ingreso representan el 9% de los considerados en este estudio (cuadro 3). En lo concerniente a los servicios al productor, la distribución del empleo tiende a sesgarse hacia los servicios intensivos en conocimiento, lo cual apuntala el dinamismo de estas actividades. Estos servicios representan el 26% del empleo total, mientras que los de poca intensidad sólo explican el 3 por ciento.

Las actividades intensivas en conocimientos tienen un gran peso; sin embargo, no conviene exagerar su importancia, pues una gran participación porcentual no es un indicio sólido de la existencia de una ventaja relativa de la frontera en servicios al productor intensivos en conocimiento. En realidad mucho de este patrón es explicable simplemente porque en el agregado de servicios al productor intensivos en conocimiento se incluyeron todos los servicios profesionales y técnicos, los cuales constituyen una gran parte de los servicios al productor. Ahora bien, otros estudios sugieren que la competitividad internacional de los servicios profesionales, parte muy importante de los servicios al productor, es deficiente.¹¹

Analizando la dinámica ocupacional, se observa que en los últimos 18 años el crecimiento del empleo en las actividades de servicios de la frontera norte ha sido vigoroso. La tasa promedio anual de aumento en este periodo es de 7.6%, lo cual ha significado que las actividades de servicios ganen terreno dentro de la estructura ocupacional de la frontera. No obstante que la tasa de crecimiento del empleo en los servicios ha sido prácticamente la misma en la frontera que en el país, la especialización de ésta no se ha inclinado, como se señaló, hacia los servicios sino hacia otras ocupaciones. La razón de ello estriba en que el crecimiento de la ocupación total fronteriza ha sido más rápido que en el resto del país.

El crecimiento del empleo en los servicios ha tenido sus altas y sus bajas. Así, debe decirse que entre 1975 y 1993 su ritmo se fue acelerando hasta 1988, y que a partir de ese año se presentó una desaceleración del crecimiento. Dicha desaceleración aun cuando es significativa, no fue tan severa como para revertir el avance de los servicios en la estructura ocupacional. En realidad, su tasa promedio de crecimiento se situó

¹¹ Véase, Zepeida y Ruiz [1994].

CUADRO 3
REPÚBLICA MEXICANA Y MUNICIPIOS DE LA FRONTERA NORTE: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA PEA

Sector y actividad	Personas	Part. %	Personas	Part. %
PEA total	23 403 413	100.0	1 823 055	100.0
<i>Primario</i>	5 560 629	23.8	249 058	13.7
Agricultura, ganadería, caza y pesca	5 300 114	22.6	229 439	12.6
Minería	99 233	0.4	11 498	0.6
Extracción de petróleo y gas	161 282	0.7	8 121	0.4
<i>Secundario</i>	6 242 709	26.7	613 839	33.7
Industria manufacturera	4 493 279	19.2	465 390	25.5
Electricidad y agua	154 469	0.7	13 885	0.8
Construcción	1 594 961	6.8	134 564	7.4
<i>Terciario</i>	11 600 075	49.6	960 158	52.7
Comercio	3 108 128	13.3	269 408	14.8
Transportes y comunicaciones	1 045 392	4.5	81 133	4.5
Servicios financieros	360 417	1.5	30 200	1.7
Administración y defensa pública	928 358	4.0	66 385	3.6
Servicios comunales y sociales	2 017 585	8.6	138 625	7.6
Servicios profesionales y técnicos	431 515	1.8	40 468	2.2
Servicio de restaurantes y hoteles	766 972	3.3	82 313	4.5
Servicios personales y mantenimiento	2 137 836	9.1	188 845	10.4
Sin especificar	803 872	3.4	62 781	3.4

FUENTE: Elaborado con base en INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

por encima de las tasas registradas en la segunda mitad de los setenta. En el cuadro 4 se puede verificar que la tasa promedio de crecimiento del empleo entre 1975 y 1985 fue de 6.6%; posteriormente se elevó a 10.8% entre 1980 y 1985, y finalmente se redujo a 7.6% entre 1988 y 1993.

Comparando el crecimiento del empleo en los servicios en las regiones fronterizas con el del país, puede decirse que su ritmo sólo fue superior al nacional en el periodo de agosto de 1985 a 1988, y en el resto de los años la frontera se rezagaba frente al rápido ritmo de creación de ocupaciones de servicios del país.

Lo anterior quiere decir que el empleo urbano en la frontera norte muy lentamente irá perdiendo su aparente especialización en este tipo de servicios. Es decir, de continuar las tendencias actuales, en estas regiones la composición del empleo se inclinará aún más hacia las actividades manufactureras y, en menor grado, hacia las actividades de servicios. Entre 1985 y 1993 las primeras crecieron a una tasa promedio anual de 9.5% mientras las segundas lo hicieron a una tasa de 8.3 por ciento.

En el escenario nacional, por el contrario, la continuación de las tendencias de los últimos años significarán una profundización de la terciarización de la economía. Entre 1985 y 1993 los servicios y el comercio crecieron a tasas promedio anuales de 8.8 y 6.8%, contrastando con el lento crecimiento del empleo en las manufacturas, cuyas tasas anuales promedio fueron de 2.6 por ciento.

Distinguendo entre servicios al productor y servicios al consumidor, puede observarse que el crecimiento en el empleo de los primeros es mucho más rápido que el registrado por los segundos en cada periodo intercensal. En el cuadro 5 se puede apreciar que independientemente de los perceptibles problemas de comparabilidad intercensal, el empleo en los servicios al productor siempre crece a tasas superiores a la de los servicios al consumidor.

Para 1988-1993, periodo en el cual se puede tener mayor confianza en la comparabilidad de las cifras, la ocupación en los servicios al productor aumentó a una tasa promedio anual de 10.4% mientras que los servicios al consumidor lo hicieron a una tasa de 8.1%. La información disponible no permite saber hasta qué punto estas actividades son un reflejo de la terciarización de la economía vía la proliferación de empleos

poco productivos y mal remunerados, y hasta que punto este crecimiento del empleo en los servicios al productor está impulsado directa o indirectamente por la industria maquiladora, la cual, como es sabido, sigue el ciclo económico de Estados Unidos.

CUADRO 4

REPÚBLICA MEXICANA Y MUNICIPIOS FRONTERIZOS: CRECIMIENTO EN EL EMPLEO 1975-1993

Periodo	República mexicana	Municipios fronterizos
1975-1980	7.7	6.5
1980-1985	5.8	6.7
1985-1988	8.0	10.8
1988-1993	9.1	7.7
1975-1985	6.8	6.6
1985-1993	8.7	8.8

Fuente: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos 1976, 1981, 1986, 1989 y 1994.

CUADRO 5

REGIÓN FRONTERA: CRECIMIENTO ANUAL EN EL EMPLEO, 1975-1993

Periodo	Servicios al consumidor	Servicios al productor
1975-1980	7.7	18.4
1980-1985	6.5	10.2
1985-1988	4.9	23.0
1988-1993	8.1	10.4
1975-1988	7.1	14.2
1988-1993	6.9	15.0

Fuente: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos 1976, 1981, 1986, 1989 y 1994.

Remuneraciones y productividad

Las remuneraciones medias en la frontera en las actividades de servicios siguen la estructura sugerida en la literatura sobre los nuevos servicios. Las actividades que requieren de mayor capacitación y que abastecen mercados dinámicos tienen remuneraciones más elevadas. Los servicios al productor, pues, tienen remuneraciones más elevadas en comparación con los

servicios al consumidor, y dentro de cada una de estos grupos los servicios intensivos en conocimiento o con demanda de alta elasticidad del ingreso son los que tienen mayores remuneraciones por empleado. Estas relaciones son reproducidas puntualmente por la estructura de la productividad.

La estructura de las remuneraciones y la productividad tiende a confirmar que es en las ciudades de mayor tamaño donde se localizan los servicios de mayor valor agregado. En general, las remuneraciones y la productividad tienden a ser mayores conforme aumenta el tamaño del municipio en que se localizan los servicios para cada una de las cuatro clasificaciones.

En el cuadro 6 pueden compararse las remuneraciones por trabajador por tipo de servicio y por tamaño de municipio. La misma información, pero referida a la productividad, se presenta en el cuadro 7. Si la comparación se efectúa verticalmente y en dirección de arriba hacia abajo, es decir, reduciendo el tamaño promedio de los municipios, generalmente se observará una reducción en las remuneraciones promedio. Similarmente, si la comparación se efectúa horizontalmente, pasando de servicios más dinámicos a menos dinámicos, las remuneraciones también tienden a reducirse. Este comportamiento, conviene insistir, es congruente con los hallazgos de la mayor parte de la literatura sobre los nuevos servicios.

Hay cuatro excepciones a la regla señalada en la estructura de remuneraciones, de las cuales dos son significativas por la magnitud involucrada. Los servicios al productor poco intensivos en conocimiento de los municipios micro tienen remuneraciones mayores que los mismos servicios en municipios pequeños y medianos (también son mayores que las remuneraciones a los servicios intensivos en conocimiento, pero la diferencia no es muy grande).¹² Por su parte, en la estructura de la productividad se observan siete excepciones. De ellas, la más notable es que la productividad de los servicios al productor no intensivos en conocimiento es mayor en los municipios micro que en los pequeños, y mayor que la productividad de los intensivos en capital en los mismos.

¹² Estas "anomalías" no son muy significativas porque no alcanzan a alterar los patrones comparativos entre servicios al productor y servicios al consumidor, o entre municipios grandes y medianos, por un lado, y pequeños y micro, por otro.

CUADRO 6
MUNICIPIOS FRONTERIZOS: REMUNERACIONES POR EMPLEO, SEGÚN TIPO DE SERVICIO
Y TAMAÑO DEL MUNICIPIO, 1993 (NUEVOS PESOS DE 1980)

Tipo de municipios	Agregado	PIIC	PIMC	CAEI	CBEI
Fronterizos	55	91	61	42	24
Grandes	59	95	67	46	30
Medios	57	109	33	39	19
Pequeños	40	59	31	31	13
Micro	30	50	61	28	8

Fuente: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos de 1994, versión SAMC.

Notas:

PIIC = Servicios al productor intensivos en conocimientos.

PIMC = Servicios al productor no intensivos en conocimientos.

CAEI = Servicios al consumidor con alta elasticidad ingreso.

CBEI = Servicios al consumidor con baja elasticidad ingreso.

CUADRO 7

MUNICIPIOS FRONTERIZOS: VENTAS POR EMPLEO, SEGÚN TIPO DE SERVICIO
Y TAMAÑO DEL MUNICIPIO, 1993 (NUEVOS PESOS DE 1980)

Tipo de municipio	Agregado	PIIC	PIMC	CAEI	CBEI
Fronterizos	235	361	283	185	136
Grandes	255	383	285	207	150
Medios	253	506	261	151	126
Pequeños	131	104	324	145	120
Micro	155	207	236	152	77

Fuente: Misma que el cuadro 6.

Comparando ahora la estructura de las remuneraciones con las de la productividad para la totalidad de los municipios puede decirse que el aumento en las remuneraciones por trabajador es más accentuado que la ganancia en la productividad cuando se consideran servicios cada vez más dinámicos. Es decir, el mayor dinamismo de los servicios impacta mas fuertemente las remuneraciones por trabajador que la productividad laboral.

Ahora bien, la comparación de las remuneraciones entre la frontera y el país no es favorable a ésta, pues las remuneraciones por empleado en las actividades de servicios localizadas en la frontera son menores que el promedio de las pagadas en el territorio nacional (cuadro 8). La mayor diferencia se presenta en los servicios al consumidor de baja elasticidad, pero curiosamente las remuneraciones en los servicios al consumidor de alta elasticidad son muy similares.¹³

CUADRO 8

REPÚBLICA MEXICANA: REMUNERACIONES Y VENTAS POR EMPLEO EN LOS SERVICIOS,
SEGÚN TIPO DE SERVICIO, 1993 (NUEVOS PESOS DE 1980)

Tipo de servicio	Remuneraciones por empleo	Ventas por empleo
Agregado	65	281
CAEI	46	191
CBEI	15	126
PIIC	130	542
PIMC	65	384

Fuente: Elaborado con base en INEGI, censos económicos de 1994, versión SAMC.

Notas:

CAEI = Servicios al consumidor con alta elasticidad ingreso.

CBEI = Servicios al consumidor con baja elasticidad ingreso.

PIIC = Servicios al productor intensivos en conocimientos.

PIMC = Servicios al productor no intensivos en conocimientos.

La productividad también es superior en el país que en la frontera. Para 1993 la productividad promedio en el país fue 18% mayor que la registrada por el promedio de los servicios fronterizos. Este amplio diferencial de productividad debe ser atribuido totalmente a la brecha existente en los servicios al productor. En este tipo de servicios se genera un valor de la producción por trabajador superior en 39 y 37% en el país respecto a la frontera, dependiendo de si se trata de servicios muy poco o poco intensivos en capital, respectivamente. La comparación de productividad entre los servicios al consumidor no arroja grandes diferencias, y en el caso de los servicios con baja elasticidad del ingreso la productividad es ligeramente mayor en la frontera que en el país.

¹³ Este resultado es difícil de explicar y puede reducirse a una simple peculiaridad estadística.

Como ya se indicó, se espera que los nuevos servicios muestren un mayor dinamismo en comparación con los servicios tradicionales. Es decir, se espera que el crecimiento del empleo, de las remuneraciones y de la productividad sea mayor en los servicios al productor que en los servicios al consumidor y que dentro de estos sea mayor para los intensivos en conocimientos y para los de alta elasticidad del ingreso. Los datos del cuadro 9 confirman que este comportamiento efectivamente se presentó en la frontera en años recientes. Las primeras dos columnas del cuadro muestran las remuneraciones promedio para 1988 y 1993, y la tercera muestra la tasa media de crecimiento anual. En este caso puede observarse que las remuneraciones promedio por persona ocupada, para la totalidad de los servicios considerados en este estudio, aumentaron entre 1988 y 1993. Ahora bien, la desagregación de los servicios por tipo de actividad muestra que el ritmo de dicho aumento se debe principalmente al rápido crecimiento de las remuneraciones en los servicios al productor, sobre todo aquellas de los intensivos en conocimiento. Las remuneraciones en los servicios al consumidor, o bien permanecieron constantes durante este periodo, o bien aumentaron a una tasa promedio reducida.

La productividad sigue el mismo patrón que las remuneraciones medias. En las columnas 4, 5, y 6 del cuadro 9 se puede constatar que solamente los servicios al productor intensivos en conocimiento registraron aumentos en la productividad. Los servicios al consumidor sufrieron reducciones en su productividad, mientras se estancaba la productividad de los servicios al consumidor poco intensivos en conocimientos.

Producción

El dinamismo de la producción del grupo de servicios de la frontera ha sido del 7.6 promedio anual en los últimos 17 años. Esta tasa de crecimiento le ha valido un papel importante en el aparato productivo de la región. Siguiendo los periodos interensales las tasas de crecimiento más altas se registraron entre 1985 y 1988, mientras la más reducidas ocurrieron entre 1980-1985. Por otra parte, los años comprendidos entre 1975 y 1980 y entre 1988 y 1993 registran tasas de crecimiento moderadas de 7 y 8% respectivamente (cuadro 10).

CUADRO 9

MUNICIPIOS FRONTERIZOS: EVOLUCIÓN DE LAS REMUNERACIONES Y DE LA PRODUCTIVIDAD, SEGÚN TIPO DE SERVICIOS

Tipo de servicio	Remuneraciones por empleo			Ventas por empleo		
	1988 (1)	1993 (2)	Inc. anual (%) (3)	1988 (4)	1993 (5)	Inc. anual (%) (6)
Agregado	47	55	3.4	238	239	0.1
PIC	72	95	5.6	311	391	4.6
PNIC	50	53	1.2	281	280	- 0.1
CBEI	24	24	0.0	184	136	- 5.8
CAEI	39	42	1.7	212	186	- 2.6

NOTAS:

PIC = Servicios al producto intensivos en conocimientos.

PNIC = Servicios al productor no intensivos en conocimientos.

CBEI = Servicios al consumidor con baja elasticidad ingreso.

CAEI = Servicios al consumidor con alta elasticidad ingreso.

FUENTE: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos de 1989 y de 1994, versión SAIC.

CUADRO 10
REGIÓN FRONTERA: CRECIMIENTO ANUAL EN EL EMPLEO, 1975-1993

Periodo	República mexicana	
	Municipios fronterizos	
1975-1980	7.7	18.4
1980-1985	6.5	10.2
1985-1988	4.9	23.0
1988-1993	8.1	10.4
1975-1988	7.1	14.2
1988-1993	6.9	15.0

Fuente: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos 1976, 1981, 1986, 1989 y 1994.

Con la salvedad de que no es posible realizar un análisis del ciclo productivo de estos servicios con base en información censal, pueden señalarse ciertas coincidencias con acontecimientos económicos regionales y nacionales. En el periodo 1980-1985 se incluyen tres años en los cuales la economía fronteriza vivió uno de sus momentos más difíciles de su historia reciente, signados por las devaluaciones de 1982 y su secuela de escasez de divisas. Por otra parte, los años de 1985 a 1988 probablemente corresponden a un periodo de alta inmigración en la frontera, impulsado por el vertiginoso crecimiento de la industria maquiladora en esos años.

El periodo comprendido entre 1988 y 1993 incluye algunos años de auge con otros tantos de relativo estancamiento. Efectivamente, durante los últimos años de los ochenta la economía fronteriza se encontraba todavía en una etapa expansiva, pero con el paso de los ochenta a los noventa el estancamiento se instaló en la frontera. Aun cuando el país empezaba a mostrar signos de recuperación en la actividad económica, éstos no encontraban más que un eco débil en las economías fronterizas. Las reformas económicas llevadas a cabo en esos años implicaban principalmente la reactivación de actividades económicas situadas al sur de la franja fronteriza, aunque no necesariamente en los centros tradicionales de actividad económica. Entonces, por un lado, la reactivación económica del país no tocaba más que tangencialmente los resortes económicos de las economías fronterizas. Por otro lado, la recesión de la economía estadounidense afectaba negativamente a las economías fronterizas mediante sus diversos vínculos transfronterizos. Hay que

recordar que el ciclo depresivo de la economía estadounidense confluyó con una postergada recesión en el estado de California, haciendo sentir sus efectos fuertemente en la economía de Tijuana.

De lo anterior se sigue que la frontera no sólo estaba viviendo tiempos difíciles, sino que además estaba a contracorriente del acontecer económico nacional, por lo menos hasta 1991. El resultado fue que entre 1988 y 1993 se redujo la importancia de la frontera en la generación de valor bruto de la producción de servicios del país. Si en 1988 contribuía con el 7.5% del valor total generado en el país, en 1993 su aportación se reducía a 5.4%. El proceso contrario se registró, evidentemente, entre 1985 y 1988, cuando la importancia de la frontera aumentó de 6.6% a 5.4 por ciento.

Un factor que no debe ser dejado de lado en el planteamiento de hipótesis explicativas del comportamiento contrapuntado entre el valor de la producción de los servicios en la frontera y el resto del país es una mayor sensibilidad de la actividad de servicios al tipo de cambio real. Esta relación pudiera tener canales de transmisión tanto directos como indirectos, es decir, a partir de diferencias en la elasticidad de la demanda de servicios al tipo de cambio real y/o a partir de la sensibilidad de la actividad económica general respecto al tipo de cambio, la cual deriva en funciones de demandas diferenciadas entre regiones.

Ahora bien, es posible pensar también que la disparidad en la intensidad de los ritmos de crecimiento de la producción real de servicios entre la región fronteriza y el país se origine en diferencias interregionales en la estructura de la oferta de servicios. Es decir, diferentes mezclas de los cuatro tipos de servicios puedan implicar comportamientos económicos diferentes ante circunstancias macroeconómicas similares. Por ejemplo, el estancamiento de la actividad económica en Tijuana puede ser sincrónico con un auge relativo en Nuevo Laredo. La pronta recuperación de Texas y la recesión prolongada en California pueden ser factores que incidan en esa dirección. Más aún, la reactivación económica en México seguramente se asocia con un mayor tráfico internacional de mercancías, el cual sucede preferentemente a través de la aduana de Nuevo Laredo y sólo marginalmente, se puede suponer, a través de la aduana de Tijuana.

En estos casos los distintos tipos de servicios estarían reaccionando en diferentes direcciones y con intensidades diversas.

En el apartado sobre la economía fronteriza se estableció la existencia de una alta concentración en la distribución regional de la actividad de servicios. El análisis dinámico del valor de la producción indica, no obstante, que existen fuerzas que empujan hacia cierta igualación en la distribución regional de las actividades de servicios. Si en 1985 los seis municipios de la frontera con mayor participación en la producción de servicios daban cuenta del 89% de dicho valor, para 1993 su participación se había reducido a 83% no obstante su crecimiento real.

El proceso de recomposición de la importancia relativa de los municipios de la frontera tiene ciertas particularidades que conviene destacar. Entre 1985 y 1993 Tijuana y Mexicali, dos de los municipios de mayor importancia, han perdido peso en su participación de la producción. Por su parte, han ganado peso municipios medios como Reynosa y, en menor medida, Matamoros, y varios de los municipios clasificados como pequeños y micro. Es importante destacar que no todos los movimientos de recomposición apuntan directa y claramente hacia una menor concentración. Por ejemplo, el municipio de Ciudad Juárez, uno de los más importantes, registró en este periodo importantes avances en la jerarquía urbana de la frontera. A continuación se describe con más detalle estos procesos.

Uno de los cambios más notables es quizá el referente a Tijuana. Este municipio continúa siendo el de mayor participación en la frontera aun cuando su contribución se ha reducido del 30% en 1985 al 26% en 1993. Por su parte, el municipio de Mexicali presenta una drástica caída en su participación al valor de la producción sectorial, pues de una contribución del 21% a la producción fronteriza en 1985, monto que ubicaba al municipio en el segundo lugar de importancia, pasó a una participación del 14% en 1993. Aunque ambos municipios se encuentran en Baja California, la naturaleza de su rezago relativo no pareciera tener las mismas causas. Mientras que Mexicali ha experimentado un crecimiento lento durante varios años, el rezago relativo de Tijuana indica que su papel de líder en el crecimiento de la frontera es menor al supuesto, o bien que ha sido afectado más de lo que se esperaba por circunstancias temporales adversas.

El municipio de Nuevo Laredo ha mantenido su importancia más o menos inalterada. Su participación en el valor bruto de la producción de la frontera se redujo ligeramente de 8.5% en 1985 a 8% en 1993.

Entre los municipios que incrementaron su aportación en la producción de servicios es notable el comportamiento observado en el municipio de Juárez, donde el valor de la producción sectorial se incrementó del 19% en 1985 al 22% en 1993. Matamoros y Reynosa son municipios que también incrementaron su participación en la producción regional. De ellos, el segundo tuvo el mayor avance al pasar de una participación del 5% en 1985 al 8% en 1993. Del resto de los municipios, los más importantes son de Nogales, San Luis Río Colorado y Acuña no sólo por su peso sino porque muestran una participación creciente. Mientras que en 1985 éstos contribuían con el 5.5%, en 1993 aportaban el 8.4 por ciento.

La distinción entre servicios al productor y servicios al consumidor permite profundizar un poco más en el entendimiento de estas actividades. En la frontera norte se han fortaleciendo significativamente los servicios al productor en relación con los servicios al consumidor. La participación de los primeros en el valor de la producción del sector creció del 24% en 1988 al 27% en 1993. Este hecho tiene implicaciones tanto para el papel que la frontera desempeña en la producción nacional de servicios como para la conformación misma de la frontera como región productora de servicios en el sentido probable de un fortalecimiento de su posición competitiva.

A diferencia de la frontera, el crecimiento del empleo en el país no estuvo acompañado de una reestructuración en favor de los servicios al productor, pues éstos continuaban dando cuenta del mismo 33% que representaban en 1985. Por otro lado, el fortalecimiento de los servicios al productor no se presenta por igual en todos los municipios de la frontera, sino que se observa más bien en los de mayor tamaño. Éste es un patrón que conforma bien con evidencias de otros estudios donde se apunta que son las ciudades medias y grandes las que tienden a aglutinar a los servicios al productor.

Efectivamente, en los seis principales municipios de la frontera, con excepción de Mexicali, se ha experimentado un incremento en la participación de la producción de servicios al productor: en Nuevo Laredo pasaron del 47% de la producción

municipal de servicios en 1988 al 57% en 1993; en Juárez se pasó del 25 al 28%; en Matamoros del 16 al 25; en Tijuana del 15 al 22% y en Reynosa del 14 al 20%. Por su parte, en Mexicali la participación de los servicios al productor dentro del valor producido en el sector del municipio disminuyó del 25 al 23 por ciento.

El fortalecimiento de la producción de servicios en el resto de los municipios se funda en los servicios al consumidor. Por ejemplo, en Nogales, San Luis Río Colorado y Acuña, municipios con gran participación en la producción de servicios, destaca que ha disminuido la aportación de los servicios al productor en el valor de la producción de servicios en cada uno de ellos. La caída más drástica se experimentó en el municipio de Nogales, donde este tipo de servicios redujo su contribución del 48% en 1988 al 28% en 1993. Le sigue el municipio de San Luis Río Colorado con una disminución del 23 al 15%. La baja de menor cuantía fue en el municipio de Acuña, donde se pasó del 49 al 45 por ciento.

TAMAÑO DE MUNICIPIO Y ESTRUCTURA DE SERVICIOS

Con el objeto de brindar una perspectiva de la distribución de los servicios por tamaño de municipio, en el cuadro 11 se presenta la distribución del empleo y el valor de la producción siguiendo la clasificación de municipios propuesta. En la frontera el empleo en los servicios al productor tiende a concentrarse más en los municipios medianos y grandes, mientras que los servicios al consumidor tienden a dispersarse más entre los municipios de diverso tamaño.

Nótese que los municipios grandes representan entre el 63 y 66% del empleo de los servicios al productor y entre el 65 y 67% del valor de la producción. Esto corresponde, nuevamente, a lo reportado en la literatura relevante, en el sentido de que las economías de aglomeración son particularmente importantes para estos servicios. Por otro lado, resulta evidente, a partir de los datos de este cuadro, que en el caso de los servicios al consumidor el índice de concentración es mayor para el valor de la producción que para el empleo. Esto sugiere la presencia de economías de escala que pueden ser explotadas por las firmas de este tipo de servicios conforme crece el tamaño de la localidad.

CUADRO 11
MUNICIPIOS FRONTERIZOS: DISTRIBUCIÓN DEL EMPLEO Y PRODUCCIÓN SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIOS Y TIPO DE SERVICIOS, 1993
(PORCENTAJES)

Tipo de municipios	Servicios al productor					
	Intensivos en conocimientos			Poco intensivos en conocimientos		
	Establecimientos	Empleo	Producción	Establecimientos	Empleo	Producción
Fronterizos	100	100	100	100	100	100
Grandes	59	66	65	57	63	67
Medios	26	23	31	23	16	15
Pequeños	12	9	4	14	15	15
Micro	3	2	1	6	6	4
Fronterizos	Servicios al consumidor					
	Con alta elasticidad-ingreso			Con baja elasticidad-ingreso		
	Establecimientos	Empleo	Producción	Establecimientos	Empleo	Producción
Grandes	56	62	70	56	61	66
Medios	24	22	17	25	22	20
Pequeños	14	12	9	14	13	11
Micro	6	5	3	5	5	3

FUENTE: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos de 1994, versión SAIC.

Similarmenre, la concentración del valor de la producción en los servicios al productor que operan en municipios de tamaño medio es mucho más marcada que en el empleo. Estos servicios encuentran una gran ventaja al establecerse en una localidad de tamaño medio en comparación con una de tamaño pequeño o micro. Una situación distinta prevalece en los servicios al productor, cuya localización en grandes ciudades pareciera no atraer ningún beneficio en la productividad, pues sus índices de concentración son muy similares tanto para empleo como para el valor de la producción.

Cabe destacar que la distribución del empleo entre los servicios al consumidor de alta y baja elasticidad del ingreso es sorprendentemente constante. Es decir, las diferencias atribuidas a la elasticidad del ingreso no parecerían ser motivo para determinar patrones diferentes de localización.¹⁴ Sin embargo, cuando se considera la distribución geográfica del valor de la producción se pueden apreciar diferencias importantes según se trate de servicios con alta o baja elasticidad del ingreso. Las diferencias son más notables al comparar los municipios de gran tamaño con los de tamaño medio; por el contrario, cuando la comparación se hace con los municipios pequeños y micro no se aprecian grandes diferencias.

En los cuadros 12 a 14 se presentan indicadores de la concentración regional de la actividad de servicios para los cuatro municipios más importantes por su participación en el número de establecimientos, el empleo y el valor de la producción. En el cuadro 12 se muestra la información para el conjunto de los servicios considerados en este estudio. En él se puede apreciar que Tijuana es claramente el municipio más importante según los tres indicadores utilizados. Le siguen en importancia Juárez y Mexicali. Reynosa, por su parte, ocupa el cuarto lugar por el número de establecimientos y el empleo que concentra, mientras Nuevo Laredo ocupa el cuarto lugar por su participación en el valor de la producción.

El cuadro 13 repite esta información pero referida a los servicios al productor. En éste se puede constatar que si bien Tijuana es líder en servicios poco intensivos en conocimiento, no

¹⁴ Por supuesto que cabe también la posibilidad de que las mencionadas dificultades para distinguir entre los distintos tipos de servicios estén oscureciendo el análisis.

lo es en servicios al productor intensivos en conocimiento, por lo menos en lo que se refiere a empleo y producción. Este cuadro nos indica que la inclusión de Nuevo Laredo en el grupo de municipios con gran presencia de servicios se debe a la aportación de servicios al productor intensivos en conocimiento.

El cuadro 14 muestra datos para los servicios al consumidor. En estos servicios la jerarquía de sus mercados de servicios permanece inalterada independientemente del indicador que se utilice. Tijuana es la ciudad más importante por su oferta de servicios al consumidor, seguida por Ciudad Juárez, Mexicali y Reynosa. Cabe destacar que aun cuando hay una asociación cercana entre los servicios al consumidor y el tamaño de la población, ésta no es estrictamente creciente. Por ejemplo, la mayor concentración de población se localiza en Juárez y no en Tijuana como correspondería por el tamaño de su población; similarmente, Reynosa se ubica en el quinto lugar, y no en el tercero como indicaría el número de habitantes.

En términos generales, puede señalarse que las actividades más concentradas son las de servicios al productor intensivos en conocimientos, lo cual confirma la importancia de las economías de aglomeración para estos servicios.

CONCLUSIONES

En el segundo apartado de este estudio se presentó información que apoya la noción de que la frontera norte es una economía dominada por los servicios. Sin embargo, la ocupación en las economías urbanas de la frontera se inclina hacia las actividades manufactureras más que hacia las actividades terciarias. Esta estructura es el reflejo de la localización preferencial de la industria maquiladora en la frontera norte, que al observar niveles muy reducidos de integración nacional y regional no genera efectos multiplicadores del empleo y el ingreso comparables a los de actividades manufactureras en el resto del país. No se trata pues, por lo menos no en un grado significativo, de una configuración económica peculiar de los servicios en la frontera, en virtud de la cual los niveles de externalización fuesen acusadamente bajos o

CUADRO 12
MUNICIPIOS FRONTERIZOS: ÍNDICES DE CONCENTRACIÓN REGIONAL EN LOS SERVICIOS AL CONSUMIDOR
(PORCENTAJES)

Municipio	Con alta elasticidad ingreso			Con baja elasticidad ingreso		
	Establecimientos	Empleo	Producción	Establecimientos	Empleo	Producción
Tijuana, B. C.	23	27	32	22	23	27
Ciudad Juárez, Chih.	19	20	22	19	23	23
Mexicali, B. C.	14	14	15	15	14	17
Reynosa, Tamps.	9	8	7	10	9	7
Índice C-4	65	70	76	66	69	74

Fuente: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos de 1994, versión sac.

CUADRO 13
MUNICIPIOS FRONTERIZOS: ÍNDICES DE CONCENTRACIÓN REGIONAL EN LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR
(PORCENTAJES)

Municipio	Intensivos en conocimientos			No intensivos en conocimientos		
	Establecimientos	Empleo	Producción	Establecimientos	Empleo	Producción
Tijuana, B. C.	30	25	21	33	26	25
Ciudad Juárez, Chih.	16	29	36	22	22	26
Mexicali, B. C.	14	12	8	19	15	15
Reynosa Tamps.				8		6
Matamoros, Tamps.				8	7	
Nuevo Laredo, Tamps.	10	11	15			
Índice C-4	69	77	80	68	70	72

Fuente: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos de 1994, versión sac.

CUADRO 14
MUNICIPIOS FRONTERIZOS: ÍNDICES DE CONCENTRACIÓN REGIONAL EN LOS SERVICIOS AL CONSUMIDOR
(PORCENTAJES)

Municipio	Con alta elasticidad ingreso			Con baja elasticidad ingreso		
	Establecimientos	Empleo	Producción	Establecimientos	Empleo	Producción
Tijuana, B. C.	23	27	32	22	23	27
Ciudad Juárez, Chih.	19	20	22	19	23	23
Mexicali, B. C.	14	14	15	15	14	17
Reynosa, Tamps.	9	8	7	10	9	7
Índice C-4	65	70	76	66	69	74

Fuente: Elaborado con base en: INEGI, censos económicos de 1994, versión sac.

la demandada de servicios al consumidor sumamente reducida en relación con los ingresos de la población.

El análisis geográfico de la actividad económica y de los servicios en la frontera nos mostró un panorama en el cual existe una gran concentración de la actividad en unos cuantos municipios. Desde otro punto de vista, este análisis nos mostró también que para los municipios más importantes de la frontera los servicios profesionales y los servicios de restaurantes son muy frecuentemente los de mayor peso en la ocupación. En muchos casos, las cuatro actividades más importantes representan más de la mitad de la ocupación de los servicios.

En el último apartado se ha confirmado que las actividades de servicios contienen un sector de relativo dinamismo: los servicios al productor. Estos servicios crecen más rápido, pagan mejores salarios y tienen mayores niveles de productividad. Su localización tiende a seguir patrones muy específicos con preferencias marcadas hacia los centros poblacionales de mayor tamaño. Se trata de actividades en donde las economías de aglomeración son más importantes que las economías de escala.

Conviene retomar aquí un aspecto que sólo fue tocado de una manera muy lateral. Se trata de la aguda competencia internacional que las ciudades de la frontera habrán de enfrentar proveniente de las ciudades que bordean la línea internacional desde Estados Unidos. A este respecto conviene recordar que la tecnología de uso en las actividades de servicio tanto al consumidor como al productor pertenece a la categoría de tecnologías suaves o blandas. Más aún, los servicios al productor han sido descritos como actividades que encayan ampliamente en lo que se ha dado en llamar producción flexible.¹⁵ Las implicaciones de esto para el desarrollo regional de la frontera son de suma importancia.

En la literatura sobre la localización de servicios al productor se ha subrayado la relevancia que adquieren las economías de aglomeración en oposición a las economías de escala, de tal manera que las firmas tienden a localizarse en clusters de servicios que permiten reducir los costos del necesario contacto cara a cara para la transmisión de información estratégica, y garantizar el acceso fluido a fuentes de conocimiento, habilidad

¹⁵ Véase, Coffey y Bailly [1991].

técnica y capacidad innovadora. Para estos servicios puede resultar de mayor importancia la proximidad a otros servicios que la cercanía a los complejos manufactureros, pues se ha reconocido que aproximadamente la mitad de las ventas de los servicios al productor se realiza con firmas de la misma rama. De hecho, se han desarrollado complejos de firmas productoras de servicios relativamente aislados de los centros manufactureros.

En este sentido conviene preguntarse sobre la capacidad de las ciudades medias de la frontera, relativamente aisladas en la geografía nacional, para desarrollar estas economías de aglomeración en condiciones de una competencia insistente por parte de compañías de servicios que gozan de ventajas relativas de aglomeración, transporte y comunicación desde algunas ciudades del sur de Estados Unidos.

Se ha encontrado, similarmente, diversos patrones de localización, dependiendo del tipo de servicios, el tamaño y desarrollo de las ciudades. Oficinas de servicios especializadas en asesoría a empresas tienden a buscar la proximidad con la casa matriz de las corporaciones manufactureras y de servicios en las ciudades que se encuentran en la cúspide de la jerarquía urbana. Servicios especializados en investigación y desarrollo, por ejemplo, bien pueden localizarse en ciudades de importancia media alta pues sus necesidades de transmisión de información organizacional son más limitadas.¹⁶ Solamente actividades específicas han sido trasladadas geográficamente a localidades con costos menores de mano de obra e infraestructura. Se trata de las actividades conocidas como *back office* de naturaleza rutinaria donde las economías de escala son importantes. Cabe señalar también, que incluso la localización de los servicios relacionados con el comercio internacional no se ubica necesariamente en los puertos internacionales, sino que busca

¹⁶ Coffey y Polese [1987] encontraron, por ejemplo, que hay un cierto tipo de servicios al productor que tiende a seguir de cerca la localización de la manufactura, mientras que otro tipo de servicios, como por ejemplo informática, investigación y desarrollo, y diseño y construcción, tienden a localizarse en ciudades con cierto desarrollo de infraestructura pero no necesariamente en la cima de la jerarquía urbana.

aprovechar las economías de aglomeración y la cercanía con la oficina matriz.¹⁷

Conviene preguntarse si no se estará en camino de establecer una división regional transfronteriza donde le corresponda a los establecimientos de servicios de la frontera mexicana el realizar esas actividades de *back office*; una especie de maquiladora en los servicios al productor con la variedad de que no todo el producto es de exportación.

Si México se ha propuesto participar de la producción internacional mediante de la producción compartida o subcontratación, la instalación de plantas manufactureras en las ciudades mexicanas del interior o de la frontera no conllevará por sí sola a la localización de firmas de servicios al productor que provean de oportunidades de empleo de alto valor agregado a la población. Tampoco la multiplicación de los flujos comerciales propiciados por el TLCAN¹⁸ garantizarán perspectivas cualitativamente diferentes para las ciudades fronterizas que sirven como puerta de entrada. Es necesario insertar una política de apoyo a los servicios al productor como parte de una estrategia de desarrollo regional.

¹⁷ Véase, a este respecto, Coffey y Bailly [1991]; Bailly, Mailhat y Coffey [1987]; Dinteren [1987]; O'Connor [1987]; Scott [1988]; Stanback [1991], y Daniels [1985].

¹⁸ Véase Trade Representative United States Office [1993].

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón G., Diana [1993], "Los servicios profesionales en Canadá: Lecciones para México", ponencia presentada en la *Conferencia México-Canadá: 50 años*, México, D.F.
- Alegria, Tito [1992], *Desarrollo urbano en la frontera México-Estados Unidos*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bloomstrom, Magnus y Robert E. Lipsey [1989], "US Multinationals in Latin American Service Industries", *World Development*, vol. 17, núm. 11, pp. 1769-1776.
- Bailly, A.; D. Maillat y W.J. Coffey [1987], "Service Activities and Regional Development: Some European Examples", *Environment and Planning A*, vol. 19, pp. 653-668.
- Coffey, William J. y James J. McRae [1989], *Service Industries in Regional Development*, Canada, The Institute for Research on Public Policy.
- y Mario Polese [1987], "Intrafirm Trade in Business Services: Implications for the Location of Office-Based Activities", *Papers of the Regional Science Association*, 7180, vol. 62, Urbana, Illinois, University of Illinois.
- [1987], "Trade and Location of Producer Services: A Canadian Perspective", *Environment and Planning A*, vol. 19, pp. 597-611.
- y Antoine S. Bailly [1991], *Producer Services and Flexible production: an Exploratory Analysis*, Growth and Change.
- Daniels, P.W. [1985], *Service industries: A geographical appraisal*, Londres, Methuen.
- Chávez, Fernando [1994], "El sector servicios de México en la última década. Retrospectiva de sus tendencias estructurales", en Julio López (coord.), *México: la nueva macroeconomía*, México, Nuevo Horizonte editores.
- De Mateo Venturini, Fernando [1990], "El comercio de servicios y los países en desarrollo", *Comercio Exterior*, vol. 40, núm. 7.
- [1991], "El Sector Servicios en México y su contribución al desarrollo", en Naciones Unidas, *México una economía de servicios*, Nueva York, Secofi-PNDU.
- [1990], "Los servicios en el desarrollo económico de México", México, Secofi (mimeo.).
- Dunning, J.H. y G. Norman [1987], "The Location Choice of Offices of International Companies", *Environment and Planning A*, vol. 19, pp. 613-631.
- DGE [1970], *Censos de Población*, México, Dirección General de Estadística.
- ECC [1990], *Good Jobs, Bad Jobs*, Ottawa, Economic Council of Canada.
- ECC [1991], *Employment in the Service Economy*, Ottawa, Economic Council of Canada.
- INEGI [1986, 1989, 1994], censos económicos, INEGI, versión SAIC, Aguascalientes.
- [1980, 1990], *Censos de Población*, INEGI, Aguascalientes.
- Fry H. Earl y Lee H. Radebaugh [1988], *The Canada/U.S. Free Trade Agreement: The Impact on Service Industries*, David M. Kennedy Center for International Studies, Brigham Young University.
- Giersch, Herbert [1988], *Services in World Economic Growth*, Boulder, Colorado, Westview Press.
- Bringas, Nora y A. Godínez [1992], *El turismo en el corredor Tijuana-Ensenada*, México, Frontera Norte.
- Grey, Rod de C., *The Services Agenda: Essay in International Economics*, PDS Research Publishing Services Limited. The Institute for Research on Public Policy. Halifax, Nova Scotia. Canada Department of External Affairs.
- Hernández Laos, Enrique [1993], "Evolución de la productividad total de los factores en la economía mexicana", México, Cuadernos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- Illeris, Sven [1989], *Services and Regions in Europe*, Vermont, Avebury, Gower Publishing Company Limited.
- Jackson, John H. [1988], *International Competition in Services*, Washington, D.C., American Enterprise Institute for Public Policy Research.
- Luna Calderón, Manuel [1989], *El comercio internacional de servicios: contribuciones al debate internacional*, México, CIDE.
- McKee, David L. [1988], *Growth, Development, and the Service Economy in the Third World*, Nueva York, Praeger Publishers.
- McRae, James J. y Martine M. Desbois, eds. [1987], *Traded and NonTraded Services: Theory, Measurement and Policy*, Toronto, Ontario, Institute for Research on Public Policy.
- O'Connor, K. [1987], "The Location of Services Involved with International Trade", *Environment and Planning A*, vol. 19, pp. 687-700.
- OECD [1993], *OECD Services: Statistics on International Transactions*, Paris.
- OTA [1987], *International Competition in Services*, Washington, Congress of the United States, Office of Technology Assessment.
- Riddle, Dorothy I. [1986], *ServiceLed Growth: The Role of the Service Sector in World Development*, Nueva York, Praeger Publishers.
- [1989], "Issues in Trade Liberalization of Producer Services for Developing Countries", en *Services in the Context of Ongoing Negotiations in the Uruguay Round*, Belgrado.
- [1990], "Global Consolidation in Producer Services and its Relevance to Service Sector Integration of Western and Eastern

- Europe", trabajo presentado en la conferencia *The Role of Services in the SocioEconomic Transformation and the Integration of Western and Eastern Europe*, Budapest, septiembre.
- Ruiz, O. Wilfrido [1992], "Niveles y formas de externalización de servicios; El caso de la industria maquiladora de exportación", tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C.
- San Diego Dialogue [1993], *Who Crosses the Border*, San Diego, San Diego Dialogue.
- Scott, A.J. [1988], *New Industrial Spaces*, Londres, Pion.
- Sánchez Ugarte, Fernando; Manuel Fernández, y Eduardo Pérez [1994], *La política industrial ante la apertura*, México, Secofi.
- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial [1992], *La industria maquiladora. Monografías del TIC*, México.
- Secretaría del Trabajo [1993], "El sector informal en México", *Ciudades de Trabajo*, núm. 2, México, Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- SPR [1976, 1980], *Censos Económicos*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto.
- Starback, T.M.; P.J. Nears; T.J. Noyelle, y R.A. Karasek [1991], *Services: The new economy*, Totowa, N.J., Rowman & Allanheld.
- Trade Representative United States Office, *North American Free Trade Agreement: The Report of the Services Policy Advisory Committee* [31 ppl], Trade Office of the United States.
- UNCTAD [1985], *Production and Trade in Services: Policies and their Underlying Factors Bearing upon International Service Transactions*, Nueva York, United Nations Conference on Trade and Development.
- [1989], *Transnational Service Corporations and Developing Countries: Impact and Policy Analysis*, Nueva York, United Nations Centre on Transnational Corporations.
- UNCTCMD [1993], *The Transnationalization of Service Industries. Transnational Corporations and Management Division*, Nueva York, Department of Economics and Social Development.
- Van Dintere, J.H. [1987], "The Role of Business Service Offices in the Economy of medium-sized cities", *Environment and Planning A*, vol. 19, pp. 669-686.
- Wolfgang, Oehel y Manfred Wegner [1987], *Service Economies in Europe, Opportunities for Growth*, Boulder, Colorado, Westview Press.
- Weeks, John y Roberto Ham Chande [1992], *Demographic Dynamics in the Mexico-US Border*, El Paso, Western Press.
- Zepeda M., Eduardo; Diana Alarcón; Alejandro Brunguez; David Castro; Sergio Colín, y Gustavo Félix [1994], "La estructura socioeco-

nómica de la frontera norte" (mimeo), Tijuana, B.C., México, El Colegio de la Frontera Norte.

Zepeda M., Eduardo y Wilfrido Ruiz [1994a], "Los servicios profesionales en la frontera norte de México", Tijuana, B.C., México, El Colegio de la Frontera Norte, (mimeo).